

ANITA SIBEMHART

ESTACIONES

ITINERANTES



Sibemhart, Anita

Estaciones Itinerantes / Anita Sibemhart. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ruinas Circulares, 2021.

80 p. ; 20 x 14 cm. - (Neos XXI)

ISBN 978-987-4952-40-0

1. Poesía Argentina. I. Título.

CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723

MARZO 2021

Diseño de tapa y Director de la Colección: *Ricardo Cardone*

Contacto con la autora: anasibemhart@gmail.com

Ediciones Ruinas Circulares

Directora: Patricia Bence Castilla

Aguirre 741 - 7° B

(1414) Buenos Aires

E-mail: info@ruinascirculares.com

www.ruinascirculares.com

ANITA SIBEMHART

ESTACIONES ITINERANTES

(POESÍA)

COLECCIÓN NÉOS

(X X I)

ediciones ruinas circulares

Dedicatoria:

a *Melina y Valentina*

Pero lo monstruoso y lo fatal, ¿cómo es que lo soportas?

Yo celebro.

Rainer M. Rilke

PRIMERA ESTACIÓN:

LA LETRA EN EL CUERPO

Preludios de ajedrez I

Recuerdo un tablero a cuadros,
tus manos en los trebejos.

Papá explica: *la dama se mueve
por todo el tablero
en línea recta y diagonal.*

Trepo a la ventana de Zamudio
para esperarte mientras
ordeno peones de ajedrez.

*El caballito al lado
corre de costado,*
niña encantada en tu voz:
*el Rey tiene pasos cortos
se esconde detrás del peón,*
decís en tono acompasado.

Enroque patriarcal,
el juego dejó sus huellas.

El miedo a perderte,
la lección aprendida:
escondo entre mis dedos
la figura elegida,
mejilla contra el piso.

SEGUNDA ESTACIÓN

LA LUZ EN EL SILENCIO

Ilusiones

En el fondo del jardín
la luz daba en la pared.
Una rama y sus hojas
se movían despacio,
vi el árbol creciendo.
Me perdí en los reflejos del sol,
ya no sé qué es la rama,
qué su sombra proyectada.

Instante Kodak

Intuición *del instante Kodak*,
momento perdido en una imagen
que contiene carne y luz.
Ciego, el paso del tiempo,
se abre sobre una piel tostada.
El fruto rojo se precipita en sangre
que gotea sol como jugo
de atardecer estival.
Es verano,
y esto pasó más de una vez.
La película tiene más de un final.

TERCERA ESTACIÓN

EL GOCE EN LAS SOMBRAS

Su nombre escrito en mi diario

Llegué corriendo
a tomar el 99 que doblaba por Rivadavia,
hacia frío, las medias tres cuartos
tejidas por la abuela de María Eugenia.
El tapado azul,
pulovercito haciendo juego.
Caminé hasta la parada,
siete cuadras y mi corazón a mil,
Córdoba y Salguero, chofer,
boleto capicúa,
herbal essences en mi pelo,
bombacha *streech* muy usada.
Él me esperaba asustado,
la madre no estaba,
nos besamos cuando llegué.
Años de religión rompieron
sobre nuestros cuerpos.
Nuestras manos desobedecieron,
no sabíamos que hacer,
ensayamos las formas
tímidas del sexo.
Sabíamos de los apóstoles
y de la revolución.
Aprendimos con voracidad,
cuando su amor corrió tibio
por mi pierna.
Me vestí con un cuerpo lleno de gozo,
nos hicimos anillos con papel de cigarrillo,
éramos novios.
Fuimos a casa a jugar con mis hermanos,
escribí su nombre en mi diario para siempre.

Escenas de la vida conyugal

I

En la simpleza de la tarde
acariciaste mi cabeza.
Un contorno delicado de silencio
nos arrebató de goce.
El polvo de las rosas se posó
sobre tu ánfora de nácar.
Brillamos en acordes irreverentes
en una noche de sudor,
arropados en la piel
uno del otro,
aullando a la luna.

II

La tarde rizada de humo
cerró su círculo,
apurado el día la siguió.
Desnudos sobre la arena,
sueños entre caricias y cuentos,
resquicio de la última luz.
Sherezade susurró en los oídos,
en las calles acababa el mundo.

III

Tarde el vino purpurino
abrió tu boca,
las bambalinas del olvido
cayeron silenciosas
sobre la loza radiante.
Zumbido de pieles rozando la nada
mientras el mundo seguía su curso.

CUARTA ESTACIÓN

ESTACIONES ITINERANTES

Amanecer en Caballito

*Precaución al manejar,
niebla en los accesos a la ciudad.*
Conocí por dentro
el edificio de Rivadavia 4400
allá por el 72', cuando hacía encuestas.
Los vidrios rotos abren la calle ante mis ojos,
un hombre sentado mira la hora
en el reloj de Avenida la Plata.
Pasado y presente enfrentados
en el apuro del tiempo,
años detenido
ante sus agujas,
oye el rumor que se impone:
no por mucho madrugar.
Le pesa en los hombros
un despertar antiguo,
canturrea en la oscuridad
sus párpados se cierran
mecido por aquella voz:
amanece más temprano.
Va y viene ante su café,
el día se extiende en el asfalto,
piensa en la paradoja de Zenón,
Aquiles y la tortuga salen apurados
de las bocas verdes del subte A.
Lunes en Buenos Aires,
la luz del día *filetea* bordes brillantes
en los cuerpos.
Antes de entrar al bar, se dice:
*toda la vida madrugando el día
todos los días madrugando la vida.*
Comprueba que tampoco hoy
amaneció más temprano.

Otoño parque Chacabuco

Cae el sol a la hora de la siesta,
alguien cuele fideos de domingo
bajo la autopista, cartones,
basura, aceite de camiones.
En el vértice, la medalla milagrosa
arroja rayos oscuros
sobre las escuelas.
Los sapitos de la fuente
no encuentran al niño.
Parque barrado a cien por hora
eucaliptos trotan,
el cemento arde,
baldosas arrancadas de la vereda.
La tarde sin ángel es, un escolar
huérfano a la merienda.

QUINTA ESTACIÓN

LA HERMANA EN LA AMIGA

Descarada

Perdida intuye abismos,
bebe la vida en la medianoche,
descarada,
se prueba los trajes heredados
y aguarda arropada en lo celeste.
En la mano izquierda la copa,
en la derecha un corazón
dedicado a los dioses.
La tarde le trae aromas de pan,
despierta panderetas aturcidas,
el cáliz contiene coraje en el vino.
Un sol púrpura derretirá escarcha
en las costras del mar.
Con el brindis sagrado
volverá a la vida,
teatro extranjero develado
en la declinación del sol.

Amiga, la palabra

A María Eugenia, en memoria

Amiga, *te doy la palabra más bella,*
subo la escalera
te encuentro
tirada sobre almohadones.
La tarde huele a jazmín y amor
leemos y mirás tu mar solitario,
rebelde partidaria del pobre y de la estrella.
Ahora no estás,
llega esa luz desde tu casa o la mía.
Comandante, querida presencia,
mujer del obrero,
razón de mi vida.
Guardo, como en el poema
de Miguel Hernández a Ramón,
la misma forma de pensar,
la brisa viene del Río de la Plata.
Gritás de corazón tu verdad en cada esquina,
como los acalorados ruidos
de aquellos trenes en Flores.

**Primera Estación:
La Letra En El Cuerpo**

- Preludios De Ajedrez I / página 9
Lo Inicial / página 10
De Mudanza/ página 11
Las Migas De Pan/página 12
El Revés Del Bretel/página 13
Pan Y Vino/página 14
Arritmia/página 15
Palabras Vanas/página 16
Cuerpo A Cuerpo/página 17

**Segunda Estación
La Luz En El Silencio**

- Ilusiones/página 21
Instante Kodak/página 22
Voces En La Noche/página 23
A Distancia/página 24
Un Hilo De Humo/página 25
Olfato/página 26
En Sombra/página 27
Las Pestes/página 28
Reflexiones Sobre La Respiración/páginas 29-30

**Tercera Estación
El Goce En Las Sombras**

- Su Nombre Escrito En Mi Diario/página 33
Escenas De La Vida Conyugal/página 34
La Voz De Emily/página 35
El Beso/página 36
Piel De Dos/página 37
Un Ritmo En Bahía/página 38
Zaguán Al Sur/página 39

Nombre Perdido/página 40
El Río A La Vuelta/página 41
Animal Sin Retorno/página 42
Caballos/página 43
Pasajeros De La Noche/página 44-45
Dinenti /página 46
¡Nunca Más! /página 47

Cuarta Estación Estaciones Itinerantes

Amanecer En Caballito/página 51
Otoño Parque Chacabuco/página 52
Los Bebederos/página 53
Distopía De Barrio/página 54
Rosario Y Senillosa (Escribiendo En La Tolva) /página 55
Sin Pan/página 56
Cartografía Porteña/página 57
Trenes En Los Parques/página 58
Estaciones Itinerantes/página 59

Quinta Estación La Hermana En La Amiga

Descarada/página 63
Amiga, La Palabra/página 64
Piedra Marcada/página 65
Rota/página 66
Toldos/página 67
Foto Junto A Los Juegos De La Plaza/página 68
La Danza Del Arlequín/página 69
La Extraña/página 70
Las Hermanas/página 71
El Mar De Tere/página 72
Estrépito Verde/página 73
El Dolor No Nos Detiene/página 74
Preludios De Ajedrez II/página 75

Cada estación es un cambio, una mudanza o alojamiento momentáneo. Deshojares del otoño o partida de trenes. Si todo es viaje, los rieles o la sucesión de los días, abren grietas en la memoria donde los recuerdos se actualizan. Cada hecho será lo que digamos de ese acontecimiento y allí radica la propuesta de este libro. Una resignificación de los lugares y las escenas donde la poeta traza su mapa de sitios y vivencias. Bienvenidos a este viaje en el que nada se lee dos veces igual.

Javier Galarza



colección **NÉOS XXI**